

TRIGÉSIMOSEGUNDA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
JUEVES 18 NOVIEMBRE 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 19,41-44

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



41 Cuando Jesús estaba cerca y vio la ciudad, lloró por ella,
42 diciendo: «¡Si conocieras hoy lo que te trae la paz, pero está oculto a tu mirada!
43 Porque llegarán días en los que tus enemigos te rodearán con empalizadas, te sitiarán, te atacarán por todos lados
44 y te destruirán por completo, a ti y a tus habitantes, y no dejarán una piedra sobre otra por no reconocer el momento en que Dios te visitó».

Palabra del Señor

*“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica”. Lc 11,28*



Comentario al texto

Los discípulos vienen aclamando a Jesús como rey. Ahora bien, si los romanos se enteran pueden tomar medidas extremas contra Jesús y los suyos, creyendo que se trata de un pretendiente a la realeza. Pero como no solo corre peligro Jesús, sino también Israel, los fariseos le advierten que, para evitar represalias, haga callar a los que gritan (Lc 19,39).

La respuesta de Jesús es doble: por un lado, si ellos se callan gritarán hasta las piedras y, por otro, su llanto por Jerusalén presagia la reacción violenta de los romanos contra la ciudad el año 70 d. C., aunque por otros motivos.

Las piedras de la destruida Jerusalén (Lc 19,43-44) son imágenes del final fatal que les espera a los que se niegan a reconocer y aceptar la visita de Dios a sus vidas mediante su Rey y Mesías. Jesús llora por la Jerusalén rebelde (Lc 19,41), porque él vino a traer el Reino de paz que Dios quiere dar a su pueblo (Sal 98; 99), pero Jerusalén se negó a aceptarlo y prefirió seguir sus propios caminos, y esos caminos concluyeron en su ruina absoluta. A pesar de que Jerusalén es la ciudad que mata «a los profetas y apedrea a los enviados de Dios» (Lc 13,34), sigue siendo su ciudad amada desde la que se difundirá la Palabra del Señor (Lc 24,47; ver Is 2,3; Hch 1,8) y a la que se le promete un futuro glorioso (Is 54; 60).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuál es el motivo por el que Jesús llora por Jerusalén? ¿Qué es aquello que lleva la paz a Jerusalén y que está oculto a sus ojos?*
- 3. ¿De qué manera el encuentro con Jesús nos trae la paz? ¿Cómo podemos irradiar, en medio de este mundo convulsionado, la paz que Jesús nos regala como don en el encuentro con Él?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*